

Quijote

DIRECTOR LITERARIO
José María Estevan

DIRECTOR ARTÍSTICO
E. P. Hermua (Mecachis)

UN DARVINISTA (1) (POR MECACHIS)



SEMANARIO

ILUSTRADO, SATÍRICO, LITERARIO,
POLÍTICO, ETC.

Suscripción y venta: Madrid y provincias, trimestre, 2'50 pesetas. — Semestre, 4'50, y año, 8. — Ultramar y Extranjero, año, 15'00. — Número corriente, 15 céntimos. — Id. atrasado, 30 id. — A corresponsales y vendedores, 10 y 20 céntimos respectivamente. — Anuncios á precios convencionales. — Se suscribe y se vende en las principales librerías. Redacción y Administración, Soldado, 8, bajo.

*Lit. L. Brabo, Desengaño 14
y Sandoval 2.*

Por lo que dijo Darwin (2)
y yo discurro,
ó el hombre ha sido asno,
ó va á ser burro.

- (1) O como se escriba
- (2) Lo mismo digo.

SUMARIO

TEXTO: Crónica, por *Fruto Colón y Alas*.—Crítica cervantina, por José María Sbarbi.—El pliego de papel (poesía), por Luis Montoto.—La irradiación, por Eduardo de Palacio.—El ideal de mi hijo (poesía), por Juan Pérez Zúñiga.—El sereno, por Carlos Vieyra de Abreu.—Desde Nueva York, por Adolfo del Pozo Cadórniga.—Querrela de doña Rita Castela (poesía).—Índice de libros.—Suelos y atados.—Comunicaciones.—Anuncios.

GRABADOS: Un darwinista.—San Antón.—Descubrimientos.—El viernes de los Sres. de Vinagrillo (continuación), por *Me. cachis*.—La moral: un pasado, un presente y un porvenir, por Julio Velasco.—Cinthia: polka para piano (conclusión), por P. E. Zapater.

CRÓNICA

Empecemos por el nuevo drama de Echegaray.

Entre las producciones de este fecundo y eminente dramaturgo es difícil escoger la mejor, pues todas ellas son portentosas creaciones de una imaginación incomparable.

Pero desde la noche del sábado, todo el mundo sabe ya cuál es la peor de sus obras.

El hijo de hierro y el hijo de carne es el drama que con más descuido y con menos cariño ha escrito el Sr. Echegaray.

Hasta ahora el talento del autor ilustre consistía principalmente en salvar con bellezas de primer orden, que siempre entusiasmaban al público, las situaciones más atrevidas y las más grandes enormidades. Aun a través de sus absurdos y de sus errores, nos tenía acostumbrados a ver la asombrosa magnitud de su genio y de sus colosales alientos.

Nada de esto hay en el último drama. Ni la novedad que debe exigirse a un autor de su talla, ni siquiera el interés que es condición precisa para librar con éxito las batallas teatrales.

Desde que se alza la cortina, el público empieza a ver una exposición larga, difusa y monótona, y a escuchar una serie de escenas muy bien escritas, pero que a nadie interesan.

Hasta el final del segundo acto no comienza el verdadero desarrollo del drama. La situación final no produce efecto alguno, porque el público llega a ella muy fatigado.

Hay además escenas pesadísimas, como la de Berta y Muntaner, cuando ella quiere hacerle recordar sus pasados amores. Esta escena, que debiera ser la más interesante, resulta de una soporífera languidez.

Se observa en el drama una pobreza de recursos que no se concibe en Echegaray.

Nada más vulgar é inverosímil que aquella escena del tercer acto en que Berta confiesa a Raimundo quién es su padre, y Muntaner lo escucha disfrazado de gondolero, con su antifaz correspondiente y tirado sobre los peñaños de una escalinata.

Hay en la obra un personaje que huelga por completo y que resulta falso é inaguantable: Brígida, la vieja que está al servicio de Genoveva. Esta señora tiene tal autoridad en casa de Muntaner, que hace lo que le viene en gana sin contar para nada con la voluntad de sus amos.

Para llegar a la situación final del acto segundo, y justificar la catástrofe, no ha encontrado Echegaray otro recurso que el de Brígida, que con su indiscreta denuncia ha llevado a la casa a los enemigos de Muntaner.

Raimundo, que en el primer acto defiende y ampara

noblemente al viejo Muntaner, se trueca en su enemigo irreconciliable, sin causa ni razón; porque si bien es cierto que el sabio mecánico le insulta y le arroja de su casa creyéndole traidor, también es cierto que estas sospechas podían desvanecerse fácilmente no dando lugar a que el arrebatado joven se aprestase a la venganza.

Mucho más, teniendo en cuenta que Raimundo está enamorado de Genoveva y que antes de tomar cualquiera resolución en contra de su generoso protector, debía poner en claro todas las dudas demostrando el escaso fundamento que tenían las sospechas de Muntaner y las murmuraciones de Rodrigo.

Porque el dilema es este:

O Raimundo es un carácter noble y honrado como aparece en el primer acto, ó es un traidorzuelo que acompaña a Castelnovo y que abriga como él los mismos ruines propósitos.

Si lo primero, ¿por qué no protesta inmediatamente de las acusaciones de Muntaner ni se vindica ante Genoveva? Si lo segundo, ¿por qué duda y vacila cuando Castelnovo al principio del drama le cuenta el verdadero objeto de su llegada a Barcelona? ¿Por qué expone su vida por salvar la de Muntaner?

Con tal descuido está dibujado el carácter de Raimundo, que el público se queda sin saber qué sentimientos dominan en él: tan pronto salva al viejo como ayuda a Castelnovo; lo mismo le defiende que le denuncia y acomete, sin que para nada de esto se acuerde del amor que profesa a Genoveva, amor que debía tener gran influencia en todas sus acciones, por ser una pasión que le domina y enloquece.

Algunos periódicos han dicho que el único carácter bello y sostenido en la obra es el de Genoveva. En eso estamos conformes; la niña se presenta tonta de nacimiento y sostiene su tontería durante los tres actos. Es, efectivamente, la única que no cambia ni varía.

También Castelnovo es un tipo que cuesta trabajo tomarle en serio.

Figúrense ustedes un caballero que está comisionado por la República veneciana para sorprender y averiguar el secreto del invento de Muntaner y lejos de rodearse del consiguiente misterio y de obrar con la precaución necesaria en estos casos, se lo cuenta todo al preboste y arma un jaleo de primer orden.

Y no queremos decir nada de Rodrigo. Nos limitamos a compadecer a Ricardo Calvo, a cuyo cargo corría la lidia de aquel *embolado*.

Si fuésemos a reseñar uno á uno todos los defectos del nuevo drama, esta crónica se haría interminable.

La forma es buena; eso no puede dudarse, pero no tan brillante ni correcta como la de otras obras del mismo autor.

Hay un personaje que habla del *bostezar de las puertas*.

Todavía no hemos podido comprender esta frase.

La ejecución fué buena. Pero tan frío y reservado se hallaba el público, que a los actores les costaba impropio trabajo el arrancar aplausos.

Sin embargo, Vico y Calvo se portaron como héroes, brillantemente secundados por las Sras. Contreras y Revilla, y los Sres. Jiménez y Calvo (Ricardo).

Toda la prensa ha estado unánime en decir que *El hijo de hierro y el hijo de carne* obtuvo un éxito respetuoso.

Verdad.

El público respeta á Echegaray, pero no parece por el teatro.

Es decir, que se r trae, pero con muchísimo respeto, como en *El Alcalde de Zalamea*.

Estamos en la época de los panecillos.

San Antón, San Sebastián y San Ildefonso, fueron sin duda unos santos muy golosos, porque principalmente se veneran en las confiterías y puestos ambulantes.

El día 17 es el destinado por las caballerías de la corte para correr una *juerga* con todas sus consecuencias, bajo el pretexto de comer el pienso bendito que administran los PP. Escolapios en honor de su santo patrón.

Mientras los paquidermos—que diría Munilla—saborean la mística cebada, los fieles y devotos de San Antón pugnan por triturar los mendrugos enrojados que se expenden en los puestos del tránsito.

Y decimos triturar, porque se sabe de buena tinta que los panecillos se conservan de un año para otro.

Así están de duros.

Hay panecillo de esos que no se enternece aunque le reciten un soneto de Cánovas ó un trozo de la Biblia de Carulla.

Las quiebras se han puesto de moda.

En el transcurso de quince días han suspendido los pagos más de diez casas de banca.

Pues á este paso no se va á encontrar un banquero sano por un ojo de la cara.

Todos van á quedar quebrados.

Con lo cual están de enhorabuena los ortopédicos.

Por supuesto, que los banqueros quiebran, pero en cambio, sus accionistas quedan en mejor situación.

Partidos por el eje.

FRUTOS COLÓN Y ALES.

CRÍTICA CERVANTINA

VARIOS ANDAUCISMOS COGIDOS AL VUELO EN LAS OBRAS DE CERVANTES

(Continuación)

TEXTO

«Andar á mía sobre tuya.»

COMENTARIO

«Andar á golpes,» según reza la Academia Española; pero tratándose de personas decentes, los ejemplos siguientes, sacados todos tres del entremés de *Los Mirrones*, atribuido á Cervantes, demuestran de un modo harto palpable que con tal definición se les levanta una terrible calumnia. Abramós dicho entremés, y leamos:

«Y fué el caso que, llegando á la plaza una carga de guindas, se juntó cuanta gente de bien estaba por allí; y cada uno, á mía sobre tuya, pedía, quién dos, quién cuatro libras de guindas.»

Aquí, *no se anda á golpes.*

«Tema es ésta que hemos tomado los hombres, no solamente con las viejas, sino á hecho con todas las mujeres, diciendo mal dellas á mía sobre tuya.»

Aquí, *tampoco se anda á golpes.*

«Hace S. M. merced, á un caballero, de un hábito de Santiago ó de Alcántara, y al punto todos los deudos y amigos, á mía sobre tuya, le dan mil parabienes, ó por escrito, ó de palabra, como si ya tuviese el hábito en los pechos; y queda por hacer lo más esencial y peligroso, de que vemos que muchos centenares salen descalabrados.»

Aquí, *mucho menos se anda á golpes.*

Veámos ahora otro pasaje de la misma obra en el cual *si se anda á golpes*, pero no debido á *la mía sobre la tuya*, sino á las evoluciones que por el aire hacen un manajo de rábanos y un tripode de pequeño volumen.

«En lo que más nos hemos entretenido esta mañana, es en verse dar la batalla dos regatonas ó placeras de las que allí venden, sobre que una dellas había llamado á un aldeano que estaba en la tienda de la otra regateando sobre unas berengenas. Trabáronse de aquí como dos sierpes, y dijéronse de lo bueno y bien cernido; y luego la una con un hace de rábanos, y la otra con una banqueta de tres piés en que estaba sentada, se acometieron como dos onzas, y á mía sobre tuya se dieron tantas en ancho como en largo, hasta que entrando gente de por medio las pusieron en paz.»

Lo dicho basta, y sobra, para probar: 1.º, que no es precisa la intervención del verbo ANDAR para formar esta frase; 2.º, que no expresa ésta por sí sola el que intervengan golpes; y 3.º, que la locución fig. y fam. Á MÍA SOBRE TUYA, al dejar entrever cierta lucha en su forma, lo que denota es «hacer ó decir alguna cosa á porfía, á competencia, con emulación, á cuál mejor, y viendo quién puede más y se sale con la suya, ó sease con su intención, haciendo que prevalezca ésta sobre la de su adversario.»

TEXTO

«Con todo eso, me parece que no se perderá nada en probarlo: mira, Sancho, *el qué* quieres, y azótate luego, y págate de contado y de tu propia mano, pues tienes dineros míos.» (QUIJ. pte. 11, cap. 71.)

COMENTARIO

En Castilla, y probablemente en toda España, se hubiera dicho á tal propósito simplemente *qué quieres*; en Extremadura, *LO QUE quieres*; sólo en Andalucía, *EL QUE quieres*; y tan cierto es esto, que, cuando no entiende una persona lo que otra le ha dicho, lo da á entender (en el terreno familiar, por supuesto) para que se lo repita, respectivamente á las tres regiones indicadas, con las preguntas de *¿Qué? ¿Lo qué? ¿El qué?*

TEXTO

«Por mi fe, hermano—replicó el del Bosque—que yo no tengo hecho el estómago á *tagarninas*, ni á *piruétanos*, ni á raíces de los montes,» etc. (QUIJ. p. 11, capítulo 13.)

COMENTARIO

Tagarnina en Andalucía es sinónimo riguroso de lo que en el resto de España se conoce con el nombre de *cardillo*, ó sease el *scotymus hispanicus* de Linneo.

En Madrid, entiéndese por *tagarnina* (y eso, de pocos años á esta parte) un cigarro puro de infima calidad, significación adjudicada á dicha ganga por el carácter guasón de los andaluces. Así, nada tiene de extraño el que ocurriera el suceso siguiente, de cuya verdad certifico, y del que ya tengo dada cuenta en algún otro de mis escritos.

Una andaluza, que acababa de trasladarse á la corte, le dijo un día á su cocinera:—Fulana, para mañana quiero que me traiga usted unas *tagarninas*.—Corrida y medio escandalizada la buena de la mujer, esperó á que se presentase la ocasión de hallarse á solas con la doncella, que era andaluza como su ama, para decirle:—Hija, no sabía yo que tu señorita fumaba!—Mi señorita; ¿quién le ha levantado semejante testimonio?—¿Qué testimonio ni que niño muerto, cuando ella misma me ha pedido hace poco le traiga unas *tagarninas* y yo me he quedado tan sobrecogida, que no he sabido qué contestarle?—La carcajada que soltó la muchacha fué tal, que habiendo resonado en los ámbitos de la casa llegó á oídos de todos sus moradores, quienes, así como la cocinera, se reían sin saber de qué, porque cuantos más esfuerzos hacía la pobre chica por hablar,

SAN ANTON (POR MECACHIS)



—La verdad, el año pasado me parecieron mejor los panecillos.

—*Pus miste*, eso es pura *fantasia*, porque estos son de los que me sobraron el año *pasao*.



—Diga usted, Pepito, ¿estuvo usted en San Antón?

—¡Señora! pero usted, ¿por quién me toma?



—¿Qué pensarán hoy los burros? diga usted, D. Nicanor.

—Pensarán burradas...

—¡Eso!...

Eso es lo que digo yo.

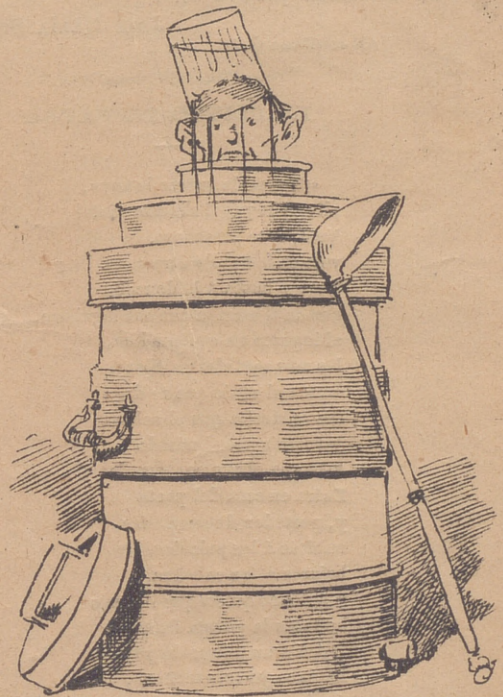


—¡He aquí lo único que se conserva de la edad de piedra!

DESCUBRIMIENTOS (POR MECACHIS)



¡No más frío!



¡¡No más calor!!



¡¡¡No más callos!!! (1)



¡¡¡No más bello!!!

1) Ni caracoles.

más se lo impedía un nuevo flujo de risa; hasta que, habiendo podido declararse al cabo, quedó descifrado el enigma, y enterada la cocinera de qué lo que su ama le había pedido no eran cigarros impuros del estanco, sino *cardillos* para la olla.

JOSÉ MARÍA SBARBI.

(Se continuará.)

EL PLIEGO DE PAPEL

«¡Qué mala suerte la tuya,
pliego de papel sin mancha!
Vete, vete presuroso,
vete en busca de otra casa.
Vete y busca á la doncella
que en tí escriba con sus lágrimas,
al ingrato en quién adora,
las más sentidas palabras.
Busca al sabio que te diga
los misterios que él aclara,
y volarás por el mundo
más que el aye con sus alas
Entra en casa del poeta
y, portador de sus ansias,
subirás á los palacios,
bajarás á las cabañas,
y á dónde quiera que llegues
hallarás la puerta franca.»
Así á un pliego de papel
hablaba yo esta mañana,
á solas en mi despacho,
sin dejarle meter baza,
cuando el menor de mis hijos,
que hace dos ó tres semanas
quiere le compre un juguete
porque deletrea *papa*,
sin decir oste ni mosto
del papel hizo una pájara.
¡Oh, papel afortunado!
¿dónde mejor que en mi casa?
Pudiste ser mensajero
de irreparables desgracias;
pudiste llevar la duda,
ó la indiferencia, al alma,
y has sido, sin tú saberlo,
el hechizo de la infancia.

LUIS MONTOTO.

LA IRRADIACION

Me refiero al nuevo sistema para verificar los sorteos de la Lotería nacional.

Al pronto parecerá complicado; pero si se examina detenidamente, se vé que es filosófico y poético.

El sistema ofrece ventajas sobre el antiguo.

—Mire usted—explicaba un tendero de comestibles del reino y ultramarinos.—Supongamos que yo soy le globo de los ceros.

—Supuesto—le decía el carbonero adyacente, que asiste á las recepciones y aguardientes de su vecino.

—Que el señor es el bombo de las nulidades ó unidades, ó como las intimiden.»

Y diciendo esto, indicaba á un guardia del Municipio.

—Supuesto—repitió el carbonero.

—Que ese otro es el bombo de las divinidades.

—¿Como es eso?

—De los doses, y ese de los treses, y así conjuntivamente, hasta el nueve.

—Eso es.

—Que sale una bola del señor; que yo vomito otra bola, y así, hasta cinco.

—No es eso—replicó el guardia municipal.

—¿Pues cómo?

—¿Usted es el bombo, eh?

—Bueno—dice el tendero.

—Pues le extraen á usted cinco bolas, y forman el número que resulta premiado con el mayor.

—¡Ya!

—Luego vienen las *irriaciones*; esto es: los finales.

—Justamente.

—Vaya, pues ¿sabe usted lo que le digo? que se puede ganar fácilmente.

—¿Y cómo?—pregunta el guardia.

—Muy sencillamente. Sale el número primero; es decir: el del gordo.

—Sí ¿y qué?

—Pues se juegan los que tengan los mismos números finales.

—Están ustedes en un error: no es esa la lotería por enritación—objeta el negro voluntario, ó sea el carbonero.

—¿Pues cómo es?

—¿Que sale un número que termina en ocho?

—Bien.

—Pues alcanzan premio todos los números que tienen relación con el ocho: es un suponer: el cuatro, el dieciseis, el veinticuatro, el dos, el seis...

—Eso es—replica con el desprecio propio de la sabiduría para la ignorancia, el funcionario del Municipio;—y el que tenga ocho hijos, y el que vive en casa número ocho, y el ministerio porque se compone de ocho hombres y un cabo.

—Ese es un saca-dineros y no puede sostenerse.

—Lo que es eso—añada ó «añade» una cocinera «vascuence»—es un laborintio que te tienes para no coger premio que te juegas.

—¿Qué manera de hablar!—dice el municipal.—Parece que se enjuaga la boca con un puñado de palabras.

La verdad es que, á pesar de nuestra cultura, el sistema de irradiación produce dolores de cabeza en las clases productoras.

Eso de los finales viene á resucitar la afición á las cábalas, como en la lotería antigua.

—Año 1888—opina algún matemático-simbólico-astroológico-nigromántico.—La primera extracción ha de hallarse relacionada con la cifra del año. Debo jugar el 18.888... el 28.888... etc.

—Año bisiestó: jugaré el 29.

—¿Quién soy yo? cero; ¿qué familia tengo? cero... ¿y capital? cero... Pues bien: jugaré el 00000.

—¿Qué inmoralidad! ¡La Hacienda tirando con ceros como en la más vulgar de las ruletas!

Los magos de barrios bajos volverán á funcionar.

—Señor Ruperto, yo soy una pobre, pero muy agradecida. Si usted quisiera hacer la felicidad de mi pobre marido, que es peón, y de mis hijos y mía, diciéndome alguna cábala... Yo se lo pagaré; y además, si tengo la fortuna de pescar buen premio, sabré corresponder como se merece su talento.

D. Ruperto es un memorialista retirado, aunque en espectación de comida constantemente.

Vive en una especie de desván con vistas á un patio del tamaño de una sombrerera.

Viste con sencillez griega: como Esopo en sus malos tiempos.

Habla simbólicamente y afecta humildad de iluminado y desinterés de profeta espontáneo.

—Señora Paca, —responde, —ya sabe usted que en el mundo hay de todo, bueno y malo, y que yo vivo honradamente con el fruto de mi trabajo, superior á mis fuerzas, como es el de consultar á los astros.

—Ya lo sé, pero yo soy agradecida.

—Y fíjese usted bien: á las veces los capuchinos son desgraciados... y suelen ser dos ó más.

La señá Paca apunta en un papel, con caracteres como aceitunas sevillanas:

—¿Dos capuchinos?... El 77.

—Y tan pronto están las cosas arriba como abajo— continúa el apóstol, así como maquinalmente.

Y la señá Paca apunta:

—El 69.

—Y así ríe el hombre á carcajadas, como llora.

—¿A carcajadas?—murmura la cliente.—El 4.

—Pero nadie puede dudar de que sin anteojos, aunque use dos, puede verse claro cuando el tiempo es hermoso. Y Dios sobre todo.

—Anteojos... dos... 88. ¡Ah, Sr. D. Ruperto! qué bueno es usted, y qué amable, y qué bondadoso, y qué... A usted deberemos la felicidad una familia desgraciada. Tome usted, y perdone la cortedad: son tres pesetas que me han dado de empeño por un mantoncillo, sin que se entere mi hombre; por que si lo sabe, me enciende el pelo.

—Mal hecho.

—Y ¿qué quiere usted? El no es un santo como usted.

—Todos somos frágiles.

—Es un picapedrero.

—También yo pico, hija, digo, pecco.

—Pero cuando cobre la lotería, entonces me lo agradecerá.

—Ya lo creo.

—Y no olvidaremos á usted.

—Gracias.

—¡Setenta y siete, sesenta y nueve, cuatro y ochenta y ocho! Abur, don Ruperto.

Por supuesto, que á la señá Paca, que jugó, previo otro empeño, un billete con final de doscientos treinta y ocho, la tocó el gordo.

Ocho días ha estado en cama de resultas.

De resultas de un pie de paliza con que la obsequió su esposo el picapedrero, al enterarse de lo de la irradiación y de don Ruperto.

EDUARDO DE PALACIO.

EL IDEAL DE MI HIJO

De casta le viene al galgo, etc.
(Proverbio.)

El domingo pasado
por la mañana
estuve con mis hijos
metido en casa.
Me senté al mayorcito
sobre las piernas
y pasé de este modo
las horas muertas:

—¡Hijo mío (le dije

con entusiasmo.)

No puedes figurarte
lo que te amo!

No hay nada en este mundo
que me enamore
como ese pelo rubio,
y esos colores,
y esos ojos azules,
y esa sonrisa,
y la inmensa dulzura
de sus caricias.

Como con tus mimitos
me tienes loco,
dime qué es lo que quieres,
por ello corro;
y aun cuando á mí me cueste
mis sacrificios,
yo haré lo que tú digas,
querido mío.

¿Quieres las florecillas
de la pradera?

¿Quieres las mariposas
que alegres vuelan?

¿Quieres los arbolitos
de ramas llenas,
cuyas hojas se mueven
merced al viento?

¿Quieres los pajarillos
que por los aires
van cantando sus dichas
y sus pesares?

¿Quieres trajes bonitos,
lindos juguetes
y bombones y dulces?
¡Dí si los quieres!

Porque eres el encanto
del alma mía,
y he de darte con gusto
cuanto me pidas.

¿Quieres todas las cosas
que hay en mi casa?

¿Quieres mis ilusiones,
mis esperanzas,
el amor que á mis padres
guardo en el pecho,
el amor que á mi esposa
jurado tengo,

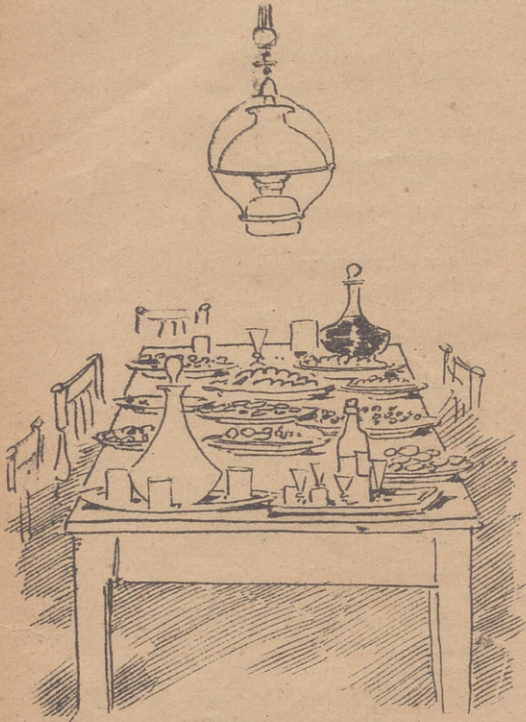
los secretos ocultos
de mi conciencia,
mi corazón entero,
mi vida entera?

—No quiero nada de eso
(me dijo el niño,
haciéndome en las barbas
un carñito.)

—¿Pues qué es lo que tú quieres?

—¡Ay! ¡No me riñas!
Quiero ver á mi chacha
las pantorrillas.

JUAN PÉREZ ZUÑIGA,



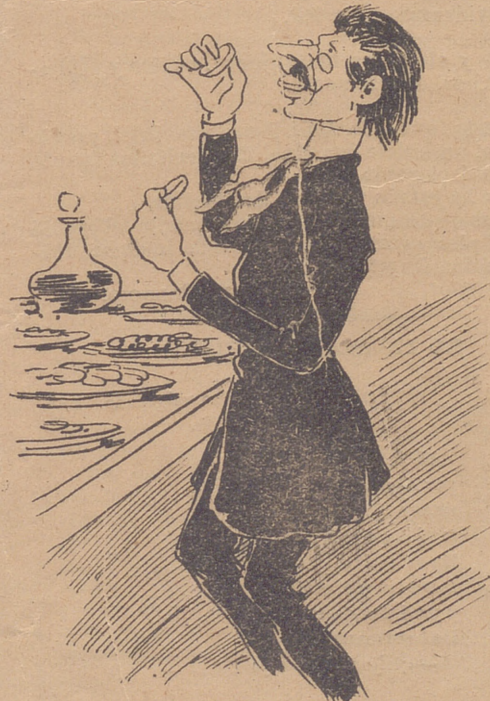
39. Y dicho y hecho. ¡Y cuán grande fué la sorpresa de unos y otros al contemplar una infinidad de variados y apetitosos manjares artísticamente colocados sobre una mesa de... pintado pino.



40. Los más comidos cogían dos ó tres almendras tostadas.



41. Los más resueltos se rellenaban los bolsillos de alcahués, nueces, piñones y avellanas.



42. Los más golosos se atracaban de magdalenas y polvorones de á cuarto.



43. Los unos se abalanzan sobre los nutritivos churros y buñuelos.



44. Los otros sobre las succulentas castañas pilongas.



45. Y algunos por no desairar nada se atracaban de todo.



46. Todo, por supuesto, con la mayor compostura.

(Se continuará.)

DESDE NUEVA-YORK

(TELEGRAFÍA TERRORÍFICA)

Nueva-York es, sin duda alguna, el gran centro de los principales adelantos científicos é industriales. De allí nos vienen todas las novedades. El alumbrado eléctrico, el fonógrafo, el teléfono, las máquinas de coser, y otras mil cosas más que son la admiración del mundo civilizado, han sido importadas de allí.

Pero Nueva-York, tiene, en nuestro humilde sentir, dos fases muy distintas. La una, es esa hermosa actividad que asombra al resto del género humano; la otra, es esa fea costumbre que tienen los neo-yorkinos de asustar á sus semejantes del Viejo Continente con noticias terroríficas y espeluznantes.

Si el cable trasatlántico pudiera sentir, en este momento ya no existiría, á causa de los sustos que habría recibido.

Un día trasmite lo siguiente, con desconsolador laceramiento:

«*Nueva York 15* (3:21 tarde).—Horrorosa catástrofe. En Chicago ha estallado un incendio que ha destruído mil seiscientas casas. Han perecido abrasadas más de cinco mil personas. Los heridos graves y leves son innumerables. Las pérdidas materiales se calculan en doscientos cincuenta millones de pesos fuertes.»

Europa se aterra ante tamaña desgracia y manifiesta su sentimiento por medio de la prensa toda. En cambio, del país perjudicado no vuelve á saberse una palabra, como si con comunicar la noticia se resarciera de las pérdidas sufridas.

Nueva-York calla hasta que, por conducto de Londres, nos dice este otro recadito:

«*Londres 21* (6:3 tarde).—Telegrafían de Nueva-York diciendo que en el ferrocarril *Central Pacific* ha ocurrido un choque de trenes, cayendo ambos á un precipicio. Han perecido todos los viajeros, algunos de los cuales quedaron completamente triturados entre las astillas de los vagones.»

No se vuelven á saber más detalles del descarrilamiento. Los periódicos norte-americanos dan la noticia, como si se tratara de una simple gacetilla, y todo se relega al más profundo olvido.

Mas la ciudad de los ferrocarriles aéreos no se duerme. Su silencio es el presagio de otro suceso más terrible aún:

«*Nueva-York 5* (12 noche).—El Banco del Estado de California ha suspendido sus pagos. El pasivo de dicha Sociedad, asciende á ciento noventa y nueve millones de pesos fuertes. Gran número de familias quedan completamente arruinadas.»

Y nada más.

Otro día nos dice:

«Los dinamiteros han volado la Bolsa de Richmond. Dos casas contiguas á este edificio, se han desplomado con la explosión, sepultado entre los escombros á sus habitantes. Los desperfectos causados pasan de diez millones.»

Al ver estos partes, cualquiera creería que las plagas de Egipto habían reaparecido en la América del Norte.

Todo el que lea un periódico, debe de femblar al leer algún telegrama fechado en Nueva-York.

Esta ciudad parece la boca de un cañón Krupp, que apunta hácia Europa y lanza contra ella terribles bombas cada quince ó veinte días.

Ápenas ha pasado la impresión causada por la última noticia, cuando llega en alas de la electricidad esta otra:

«*Nueva-York 18* (3:2 madrugada).—Pánico indescriptible; una de las Montañas Pedregosas se ha de-

rumbado, aplastando á la ciudad de X. El resto de la Cordillera amenaza hundirse también. Los habitantes de aquella comarca, se han dispersado por el resto de los Estados-Unidos, y se hallan en la mayor miseria.»

Pero la cordillera no se hunde, y nadie vuelve á acordarse de tan tremenda catástrofe.

Y el cañón sigue apuntando.

De pronto dispara; pero esta vez la bomba produce efectos desastrosos.

Los noticiones que se refieren á América vienen directamente, porque en su mayor parte no tienen otro objeto que hacer estremecerse de miedo á los timoratos y desternillarse de risa á los incrédulos; pero los que se refieren á Europa, nos los mandan por medio de los ingleses, generalmente enemigos del resto del continente, como diciendo: *chúpate esa*.

La peladilla dice así:

Londres 21 (6:50 t.).—El *New-York Herald* telegrafía hoy que, según parte dado por su observatorio, del 23 al 25, se desencadenará una horrorosa tempestad en todo el Oeste de Europa, causando grandes desperfectos en los puertos y muchos naufragios.»

Y la tempestad llega; pero mucho menos fiera de lo que habían anunciado los neo-yorkinos. Es rarísimo el naufragio que ocurre, y los puertos no sufren destrozo alguno.

Peró el colmo de la exageración está en la noticia que leí el año pasado en un acreditadísimo periódico norteamericano:

«Un obrero de la fundición de J. Wilkes, en Boston, decía, ha inventado una máquina que ha de acabar de hoy más con todas las guerras. La máquina citada es un sencillísimo aparato que dispara seis mil bombas de 1.500 libras por minuto, con cuya lluvia de fuego y hierro, no hay ejército que no quede destrozado en cinco minutos.»

Creemos, y se nos figura que no nos equivocamos, que la mayor felicidad de los neo-yorkinos sería anunciarnos, por medio del terrible cable, el momento del juicio final.

Y ya que tal cosa no pueden hacer, no tendrá nada de extraño que cualquier día nos sorprenda el siguiente espeluznante *canard*:

«*Nueva-York 31* (2:41 t.).—Espantoso cataclismo. Tremendo terremoto. Los Estados Unidos ya no existen; han desaparecido del mapa del mundo. El Atlántico y el Pacífico se han juntado, formando un solo mar. De la gran República norteamericana no queda más que esta ciudad, que parece un peñón en medio de un Océano sin límites. El pánico ha sido aquí tan grande, que todos los habitantes de Nueva-York han muerto del susto, no quedando más sobrevivientes que yo para contarlos.—N.»

(iii!!!)

ARSENIO DEL POZO CADÓRNIGA.

EL SERENO

(CROQUIS DEL NATURAL)

Cuando me retiraba á mi domicilio hace pocas noches, buscando asunto para un artículo, me distrajo de mi preocupación la presencia del sereno, el cual, con voz aguardentosa y en el más correcto asturiano, me daba las buenas noches; y á la vez que su farol iluminaba la escalera, su tipo y circunstancias daban luz á mi imaginación; y me dije, regocijado, dándome un puñetazo en la frente, lo cual que hubiera estado mejor empleado en la de mi sastre, verbí gracia: «ya tengo materia,» palabreja asquerosa que solemos usar los que emborronamos cuartillas.

La verdad es que el sereno de Madrid, es decir, el que presta servicios en Madrid, no se parece á sus demás colegas de España é islas adyacentes, salvo en que todos parecen bimanos, aunque algunos, no sé si por modestia, lo disimulan.

Como cada país tiene su carácter, cada país tiene sus serenitos; así es que los vigilantes nocturnos poseen distintas cualidades en su manera de ser... serenitos.

En Sevilla les llaman bichos de luz, porque llevan á la cintura una pequeña linterna; en el Norte les he oído llamar ronda; en Madrid les llaman muchas veces brutos, pero sin intención de ofenderlos. Yo conozco uno que da las gracias cuando le digo que no sea animal, pues comprende y estima mi buen deseo porque mejor de estado.

En Sevilla cantan el Ave-María, no de Gounod; aquí no saben siquiera la Stella confidente, ni aun el himno de Riego; son menos artistas y poco patrióticos.

El sereno en invierno es un tipo particular: su largo capote de paño burdo, con su correspondiente capuchero, y el farolillo, le dan el aspecto de un fraile despensero que va á la bodega.

Como tienen los serenitos carácter de autoridad, lo cual deploro porque el mío lo tiene muy malo, van armados con un chuzo, y llevan, además, un pito para los casos en que necesitan auxilio; pero generalmente no sacan pito en ninguna parte.

En cambio no se puede negar que el sereno conoce á toda la gente del barrio, y que si no da pelos y señales será muy novato en el oficio ó carrera.

El sabe quien acompaña á la bailarina que vive en el número 3; si las modistas del 2 se han retirado tarde ó temprano, con lio ó sin ellos; á qué hora se va el primo y entra el marido de la señorita del 7; si el médico del 9 está da parto, vamos al decir; si ha tenido un telegrama el diputado del 100; hasta qué hora ha habido carambolas en el billar ó palos en la tertulia; y de todo, comentándolo, da cuenta á aquellos parroquianos con quienes tiene más confianza, que maldito si están deseosos de conocer lo que no les importa.

Donde se le vé (cuando se le vé) es un tiranuelo que dispone hasta de nuestras vidas: él no podrá cerrarnos las puertas de lo porvenir, pero puede no abrir las de nuestra casa y hacernos coger una pulmonía. Para evitar esto, es preciso retirarse á una hora en que no esté en el lleno de sus ocupaciones; de lo contrario, hay que guardar turno, pues cien voces á un tiempo reclaman sus servicios.

—¡Juan, el 2!—dicen á duo dos señoritas.

—¡Serenooo!—grita un vecino ingerto en berrendo, con voz estentórea.

Hay quien llamándole da el do de pecho natural, y quien pone el grito en el cielo.

El sereno entonces toma un trotecillo gorrinero y se multiplica, dicho sea sin ofender su respetable honradez y castidad.

Pasadas estas horas, tampoco se debe uno retirar á su domicilio, porque es cuando el sereno descansa y se permite echar un cigarri lo y... algún sueño, porque al fin y al cabo la materia es frágil.

Después de todo tiene que imponerse el sacrificio de aguantar ciertas cosas con resignación, pues así dentro de algún tiempo podrá volverse con bastantes cuartos á la tierra, merced á las propinas que recibe y que constituyen una renta muy superior á sus necesidades. En este particular el sereno conoce perfectamente la ley de las compensaciones; que D. Antonio, que escribe en los papeles, no le da más que un perro grande los sábados, váyase por el primo de la señora del 7 que le da á veces un duro y hasta un cigarro; y

así vive conforme, libre, feliz é independiente y abriendo lo mismo al cartaginés, vamos al de Cartagena, que al hijo de Cabra, que á cualquiera otro individuo de cuya casa tenga él llave.

Yo soy sincero; le tengo lástima, pues sé que hay mucha gente que se queda por la noche tomando el sereno, y si uno le toma y otro le deja, bueno me lo pondrán. Ahora comprendo el por qué la otra noche me dió un susto, diciéndome que iba á abrimme de abajo á arriba, y es que tenía mi llavín y me quería dejar en mi mismo cuarto.

Efectos de tantos como toman el sereno y de lo que el sereno toma.

C. VIEYRA DE ABREU.

J. M. y J.

CADIZ AÑO DE 1790,

QUERRELLA DE DOÑA RITA CASTELA

CONTRA DON DOMINGO VALLARINO

sobre injurias

Esta causa se siguió en dicha Ciudad de Cádiz y, habiendo soldado á Ballarino de la prisión, apersevido, le remitió á la Real Audiencia de Sevilla, quejándose de nuevo: y por los Señores, vista, se mandó apersivir á Ballarino y que se sobrediese y archivase.

PELIMEXTO

Juan Castril en voz y nombre de doña Rita Castela, mujer de bien sin cautela, viuda actual de un buen hombre sin que á ninguno le asombre ni tenga por desatino, me que rello de un vecino que un gran castigo merece. nombrado según parece, D. Domingo Ballarino.

Con permiso necesario ante V. S., según derecho, yo me presento de hecho por mano del secretario, pido se forme sumario sobre una injuria patente dicha por un imprudente á una mujer muy honrada que la tubo abergonzada delante de mucha gente.

No digo porque es error en la presente disputa el que la dijera p... perjudicando su honor. La doña Rita, señor, de este borrón se liberta ni la puede (es cosa cierta) caer encima tal mancha, teniendo en la calle ancha mi parte su tienda abierta.

Tampoco á la Rita inquieta la dijera (como pudo) el tal mozuelo sañado que era quizás alcahueta. toda vieja esta sujeta

LA MORAL : SU PASADO , SU PRESENTE Y SU PORVENIR, POR VELASCO



Hoy como ayer, mañana como hoy y siempre igual.

(BEQUER.)

CINTHIA

POLKA PARA PIANO POR P. E. ZAPATER (Conclusión)

The musical score is written on six systems of two staves each. The first system shows the beginning of the piece with a treble clef and a bass clef. The second system continues the melody and accompaniment. The third system features a 'TRIO' section starting with a key signature change to two flats and dynamic markings of *ff* and *pp*. The fourth system continues with similar dynamics and includes a 'Ped' marking. The fifth system concludes with a 'D. Coda y Coda' marking. The sixth system is the final 'Coda' section, starting with a 'Coda' marking and ending with a fermata and a *F* dynamic marking.

á este modo de tratarse
más ha de reflexionarse
que mi parte no hay que hablar:
aún no esta para tapar
sino para destaparse.

(Continuavá)

INDICE DE LIBROS

La agricultura á fines del siglo XIX, es el título del precioso y bien escrito libro que se ha servido remitirnos su autor, nuestro ilustrado amigo D. Vicente Bas y Cortés.

Por falta de espacio no nos ocupamos hoy de tan importante obra. Lo haremos en el número próximo.

También han visitado nuestra redacción dos ejemplares de un folleto escrito en redondillas, precedidas de una carta del Sr. Chies.

Damos las gracias á su autor, y nos permitimos aconsejarle que mida bien los versos, si su oído no es delicado, y procure dar unidad á las cláusulas y evitar las asonancias defectuosas.

Con el título de *Apuntes sobre Correos* (segundo año), ha publicado D. José Primo de Rivera y Villians, jefe de Negociado de primera clase de la Dirección general de Correos, una obra de sumo interés para el público. Contiene todos los servicios de Correos establecidos para el presente año, con expresión de las tarifas vigentes, conducciones marítimas españolas, oportunas advertencias é instrucciones sobre valores declarados, certificados de todas clases, periódicos y numeración de las cajas, envío por correo de medicamentos, noticias del personal y otras muchas interesantísimas.

Contiene además varias circulares importantes de la Dirección general y las disposiciones vigentes sobre el Montío creado el año 1785 á favor de las viudas y huérfanos de los empleados en Correos y Obras públicas.

Forma un tomo de 128 páginas en 8.^o, que se vende á peseta en casa del autor, Eguilaz, 10, primero izquierda, Madrid, y en las principales librerías.

La casa editorial de López y Compañía ha publicado en dos elegantes volúmenes, un poema de Julio Cuevas, titulado *El Espejo del alma*, y otra colección de poemas cortos con el epígrafe de *Latigazos* y debidos á la inspirada pluma de Navarro Beza.

También se ha puesto á la venta el tomo III de la serie *Solo para señoras*, que contiene varios cuentecillos picarescos de Gómez Ampuero y Aureliano Gil.

SUETOS Y ATADOS

Tenemos el gusto de manifestar á nuestros lectores que este periódico cuenta con la colaboración del distinguido y popular escritor festivo D. Eduardo de Palacio.

También contamos é la colaboración del muy conocido poeta y periodista D. Carlos Vieyra de Abreu.

Con éxito poco lisonjero se han estrenado últimamente dos obras en el favorecido teatro de la calle de Santa Brígida. *Abismo sin fondo*, de Zumel, es un cuadro dramático bastante malo. Los artistas encargados de la ejecución hicieron esfuerzos inauditos para que el drama no cayera en su título.

Razones de familia es un juguete cómico que no tiene nada de particular, fuera de unos cuantos chistes que se aplaudieron bastante. El autor es Navarro Gonzalvo.

En ambas obras se portaron bastante bien las señoras Losada, Sala y Amigo, y los Sres. Mestre, García y Corral.

Luquitas se titula una zarzuela que se estrenó el lunes en el teatro de los *pateos* (Pasadizo de San Ginés).

El libro no deja de tener gracia, aunque se nota, desde luego, que está escrito por un autor inexperto. Algunas escenas adolecen de languidez extremada, y esto fué causa de que el público comenzara á impacientarse en más de una ocasión.

A pesar de esto, preciso es confesar que la obra está escrita con discreción y que, una vez aligerada, sobre todo en las últimas escenas, resultaría un jugueteito muy agradable, teniendo en cuenta que *Luquitas* está adornado por tres preciosos números musicales, de los que se repitió uno en medio de espontáneos y atronadores aplausos.

Al terminar la representación no fué posible decir el nombre de los autores, porque se armó el escándalo que en Eslava es indispensable en todos los estrenos.

A pesar de esto se presentaron en escena los señores Laguardia y Arnedo, autores respectivamente del libro y de la música.

En la ejecución únicamente estuvieron acertados la Segovia, la Baeza y Pepe Riquelme.

Con destino al teatro de Variedades, están terminando dos aplaudidos autores la parodia de *La bruja*.

Titúlase *La Iluminada*, y de ello tenemos inmejorables noticias.

Con gran brillantez se ha celebrado en los salones de la Alhambra la cuarta reunión de la sociedad *La Incógnita*. La concurrencia, que era distinguidísima, salió altamente complacida. Hay muchos pedidos de localidades para la próxima velada, que se celebrará el viernes 27 del actual.

En la sesión celebrada ayer por la Diputación provincial y al tratar de las condiciones que habían de reunir los aspirantes á la plaza de Director del Asilo de las Mercedes, el Sr. Lengó propuso que á las solicitudes de cada uno de dichos aspirantes «acompañara el retrato del interesado.»

Esta exigencia se presta á profundas consideraciones porque se trata de un Asilo de niñas.

Si es broma puede pasar,
más á ese extremo llevada...
resulta una inocentada,
imposible de aguantar.

COMUNICACIONES

Sr. D. A. E. R. —Madrid.—No hemos podido leerlas todavía, porque han llegado poco antes de entrar en prensa el número.

Sr. D. Capa Caída.—Es menester que la corrija. Las 14 composiciones que hemos recibido de otros señores, son impublicables.

Tienen saldadas sus liquidaciones de Diciembre con esta Administración:

Sr. D. J. N.—Sevilla.—D. H. Z.—Logroño.—D. M. A.—Toro.—D. P. M.—Barcelona.—D. R. R.—Barcelona.

Queda suscrito hasta fin de Abril D. D. L. M., de Cádiz.

Tipografía de Alfredo Alonso, Soldado, 8

NO PADEZCAN TOS

Procúrense una cajita de la acreditada PASTA PECTO. AL DEL Dr. ANDREU, DE BARCELONA, y se la quitarán al momento.

Al tomar las primeras pastillas, empezarán á experimentar un gran alivio. La TOS va desapareciendo, el pecho y la garganta suavizan y la expectoracion se produce con gran facilidad.

Son tan rápidos y seguros los efectos de estas pastillas, que muchas veces desaparece la TOS por completo ántes de terminar la caja. Se venden en las mejores farmacias de España.—Caja, 2 pesetas.

LAS PERSONAS que padezcan tambien ASMA ó SOFOCACION, hallarán en las mismas Farmacias los CIGARRILLOS BALSÁMICOS y los PAPELES AZOADOS del mismo autor, que lo calman en el acto y permiten descansar al asma-tico que se ve privado de dormir.—Véanse los opúsculos que se dan gratis

OPERTIP
 (GARROTILLO, DIPTERIA)
 Girado y inmediato y seguro por medio de la
SALICINA TOBERTTE-PIBERT á la PAPAINA
 PARIS, 58, rue Saint-Amand, PARIS
 y en todas las buenas farmacias de España

CARNE, HIERRO y QUINA
 El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparador.

VINO FERRUGINOSO AROUD

CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de exito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociacion de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteracion de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofulosas y escorbúticas, etc. El Vino ferruginoso de Aroud es, en efecto, el unico que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordena y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre empobrecida y descolorida: el **V. la Coloracion y la Energia vital.**

Por mayor, en Paris, casa de J. FERRÉ, Farms, 102, rue Richelieu, Sucesor de AROUD.—Se vende en TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la marca AROUD

No confundir nuestro jabon glicerina con el *caramba* jabon de coco, blanco ó amarillo, que es inutil para el lavado de ropas, y rehusar por no legitimo todo jabon que no lleve estampado en cada trozo nuestro nombre y marca de fábrica.

Fábrica: Calle de Gonzalo de Córdoba, 5.
 Depósito, Cuesta de Santo Domingo, 18.

ADVERTENCIA.

AL PÚBLICO.

60 Y 70

óntimos kilogramo, 7 y 8 pesetas arroba, jabon glicerina sistema inglés, ambarado, blanco ó púta azul, es el mejor para el lavado de ropas. *Fábrica escuela de jaboneros* (fundada en 1852) *Llofriu, director.* En señanza práctica ó teórica de todos los sistemas de fabricación segun los últimos adelantos de tan importante industria, ó igualmente del inglés, por el cual se obtienen jabones cocidos, de inmejorable calidad, á precios paratísimos.

ENFERMEDADES SECRETAS D'

CH. ALBERT

CURACION RADICAL, PRONTA Y SEGURA POR EL VINO DE ZARZAPARRILLA: escrófulas, llagas, granos, empeines, vicios de la sangre, debilidad.

BOLOS DE ARMENIA: gonorreas recientes ó antiguas, flores blancas, color pálido.

GRANOS PURGATIVOS, vegetales, ex gidos en el tratamiento contra los vicios de la sangre y los herpes.

PARIS, rue Bentouguet, 19, y en todas las farmacias. Precio gratis del prospecto.

SOLUCION COIRRE

Exijese el Sello del Gobierno Francés Con Chlorhidrofosfato de Cal Exijese el Sello del Gobierno Francés

El mas poderoso y constituyente en todos los casos de Agotamiento de fuerzas, Anemia, Clorosis, Tisis, Caquexia, Escrófulas, Raquitismo, Enfermedades de los huesos, Lepra, etc. etc. etc. Inapetencia.

Dispepsias é Ingestiones abortivas y las Enfermedades nerviosas.

COIRRE, Farmacé, 79, rue du Cherche-Midi, PARIS.

LA CENTRAL

GRAN FABRICA DE PERFUMERIA



LOPEÑA Y C.ª PERFUMISTAS QUIMICOS

COMPANÍA COLONIAL
 PROVEEDORA EFECTIVA DE LA REAL CASA
 CHOCOLATES
 ACREDITADOS CAFES
 28 RECOMPENSAS INDUSTRIALES
 Y PARA SU DIRECTOR
 LA CRUZ DE LA LEGIÓN DE HONOR
 en la Exposición Universal de Paris de 1878
TES.—TAPIOCA.—SAGU
 BOMBONES FINOS DE PARÍS
 Depósito general. . . . Calle Mayor, 18 y 20
 Sucursal. Montera, 8
 Y EN TODAS LAS TIENDAS DE COMESTIBLES DE ESPAÑA

GRAN FÁBRICA DE CHOCOLATES
 MOVIDA A VAPOR
 SE ELABORAN LOS MEJORES CHOCOLATES
 CASA ÚNICA EN AZÚCARES, TÉS Y CAFÉS
Especialidad
en toda clase de ultramarinos
Infantas, 26 y Clavel, 13
GERMAN IRURETAGOYENA
MADRID

D.^{R.} MORALES
 Especialista en sífilis, venéreo, esterilidad é impotencia. Tratamiento especial, breve y radical, acreditados en miles de enfermos.
 Sus célebres Píldoras tónico-genitales curan la debilidad, impotencia, espermatorrea y esterilidad. Éxito seguro: exentas de todo peligro. De venta en las principales farmacias.
CARRETAS, 39, MADRID

LEGÍTIMO VINO RANCIO DEL PRIORATO
 DE LA COSECHA AÑO 1870
DOMINGO CARDONA
RONDA DE SANTA BARBARA, NUM. 1
 JUNTO Á LA GLORIETA DE BILBAO
 SERVICIO A DOMICILIO

EL VULCANO

52, PRECIADOS, 52

Camas inglesas y del país.—Colchones de muelle.

Muebles de madera curvada

PRECIOS SIN COMPETENCIA

LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antilherpética, antiescrofulosa, anti-sifilitica y en alto grado reconstituyente

Su uso es general y constante desde hace treinta y tres años, y tan superior á todas las demás *aguas purgantes*, que fué considerada la mejor en la Exposición internacional de Niza en 1884, y premiada con el UNICO DIPLOMA DE HONOR.—Depósito central en Madrid: Jardines, 15 bajo.—Venta en todas las farmacias y droguerías. En el último año se han vendido MAS DE DOS MILLONES DE PURGAS

COMESTIBLES FINOS

EVARISTO GRAÑO

5 y 7, Imperial, 5 y 7, (esquina), Madrid

La especialidad de esta casa Cafés Moka, Caracolillo, Puerto-Rico.
 Casa fundada en 1870.—Fábrica de chocolates.

GABINETE DE PELUQUERIA

DE

BERNARDO GRANADOS

Se hacen operaciones dentrificas de todas clases y á precios módicos.

Calle de San Marcos, núm. 2, bajo

SUPERIORES CHOCOLATES
 DE

MATÍAS LÓPEZ

MADRID—ESCORIAL

Venta en el año 1886, 4.000.000 de paquetes

Este dato demuestra la importancia de la Casa y la predilección del público por esta marca.

TES, CAFES, SOPAS

De venta en todos los establecimientos de ultramarinos y confiterías de España.

EXÍJASE LA VERDADERA MARCA